

Señor Don Justino Reyes.

Mi querido amigo: mientras, de un tirón, leía yo ayer su nueva obra de V., demasiado amablemente redicada, me he estado acordando de Pereda. Son V. igual y con la diferencia de sitio y lugar; y al modo que él anda por Peñas arriba como por su casa, V. se mete en la adua na, en la alegría del barrio y en la Barbería y todo lo ve y todo lo esculpe.

Las de Pinto es una novela que sin ser otro volumen del de V. porque apenas hay asunto y tiene el 275 páginas escritas con mano mucho más segura que ninguno de los anteriores. No he advertido repeticiones ni neologismos, y con esto quiero dar á entender que escribe V. castellano en

abundancia y corrección admirable. Ya se  
lo dije antes de ahora, con envidia.

Voy a intentar, por fin, decirle una  
cosa que aunque suene raramente representada,  
en mi opinión, mérito especial, y esa cosa es:  
que tu persona de V., es decir en trato, de  
nuestra la exactitud de que V., y no otro indi-  
viduo, es quien ha escrito las novelas que con  
tu firma andan por el mundo para andar y  
engañar. De modo que además de estilo  
propio revela V., tiene presento ni se  
cuenta, al hablar, que el autor se certifica  
rita, de Pinto etc y otros reyes y V., etc.

No sé si habré sabido explicarme pe-  
ro desde luego creo que V. me ha entendido y  
los puntos, pues en materia de cartas opino  
que ni se ven ni se son tan largas como nues-  
tras esperanzas ni tan cortas como nuestros  
alcances. Tuvo amigo y servidor.

14 Marzo 1909.

Lupe Barrón